

La profesión de la fe



CAPÍTULO 1º: EL HOMBRE ES "CAPAZ" DE DIOS

III EL CONOCIMIENTO DE DIOS SEGUN LA IGLESIA

"La santa Iglesia, nuestra madre, mantiene y enseña que Dios, principio y fin de todas las cosas, puede ser conocido con certeza mediante la luz natural de la razón humana a partir de las cosas creadas". Sin esta capacidad, el hombre no podría acoger la revelación de Dios. El hombre tiene esta capacidad porque ha sido creado "a imagen de Dios".

Sin embargo, en las condiciones históricas en que se encuentra, el hombre experimenta muchas dificultades para conocer a Dios con la sola luz de su razón:

A pesar de que la razón humana, hablando simplemente, pueda verdaderamente por sus fuerzas y su luz naturales, llegar a un conocimiento verdadero y cierto de un Dios personal, que protege y gobierna el mundo por su providencia, así como de una ley natural puesta por el Creador en nuestras almas, sin embargo hay muchos obstáculos que impiden a esta misma razón usar eficazmente y con fruto su poder natural; porque las verdades que se refieren a Dios y a los hombres sobrepasan absolutamente el orden de las cosas sensibles y cuando deben traducirse en actos y proyectarse en la vida exigen que el hombre se entregue y renuncie a sí mismo. El espíritu humano, para adquirir semejantes verdades, padece dificultad por parte de los sentidos y de la imaginación, así como de los malos deseos nacidos del pecado original. De ahí procede que en semejantes materias los hombres se persuadan fácilmente de la falsedad o al menos de la incertidumbre de las cosas que no quisieran que fuesen verdaderas.



MISAS

Lunes a sábados, 9:00 y 20:00
Festivos, 10:30, 12:00, 13:00, 19:00 y 20:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00
Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:15

ROSARIO

Diario, 19:30

CÁRITAS

Miércoles, de 19:00 a 20:30

VIDA ASCENDENTE

Lunes, 18:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30

Jueves, 20:30

VISITA A LOS ENFERMOS

Rogamos nos avisen de aquellas personas, enfermas o impedidas, que desean recibir la visita del sacerdote, o para llevarles la Comunión o la Unción de los enfermos

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30
Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco
Wooby Oreste Jacques. Vicario parroquial

Parroquia ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26

Tel: 91 8591272 / Urgencias: 667562199

28250 - TORRELODONES (Madrid)

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA, TORRELODONES

ASSUMPTA



Queridos feligreses:

Jesucristo, el Hijo del Hombre, "ha venido para dar su vida en rescate por todos". Nos ha comprado a un altísimo precio, el de su Sangre. Eso le da derecho sobre nuestras vidas, aparte que venimos a la existencia porque Él nos crea. No debe extrañarnos que quiera disponer de nuestras vidas, para cumplir sus planes de salvación respecto a los hombres. ¿Vas a poner trabas a esos planes? ¿Vas a negarte a colaborar? La respuesta es positiva si aceptamos, secundamos, buscamos y amamos hacer su voluntad. En cambio, es negativa si la rechazas. Vivir en la voluntad de Dios es vivir cada acontecimiento de tu existencia como el lugar de encuentro con Él: enfermedades, humillaciones, contradicciones, etc. El cáliz de los hijos de Zebedeo era su martirio. El nuestro, olvidarnos de nuestros gustos, caprichos, opiniones, etc. por atender a los demás.

Vuestro Párroco

NÚMERO 52
19 DE OCTUBRE DE 2003



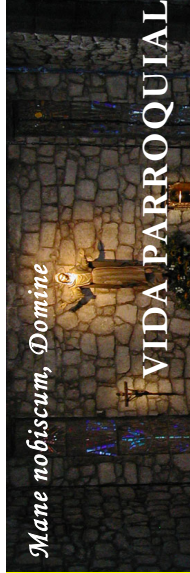
DOMINGO 29 TIEMPO ORDINARIO

*“El Hijo del hombre ha venido para
dar su vida en rescate por todos”*

Lectura del santo evangelio según San Marcos 10, 35-45

Se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir». Les preguntó: «¿Qué queréis que haga por vosotros?» Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda». Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís, ¿sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizaros con el bautismo con que yo me voy a bautizar?» Contestaron: «Lo somos». Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberéis, y os bautizaréis con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado». Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan. Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Sabéis que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Vosotros, nada de eso: el que quiera ser primero, sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate de todos».

Palabra del Señor



Mane nobiscum, Domine

VIDA PARROQUIAL

□ **Cursillo prematrimonial.** Octubre 2003, días 21, 24 y 28, a las 20:30, en los salones de la Parroquia de San Ignacio de Loyola (Colonia).

□ **Bautismos.** Se celebran los sábados a las 12:00 y los domingos a las 18:00.

□ **Grupo de matrimonios.** 30 de octubre, 21 de noviembre y 12 de diciembre, preparación de la Navidad. A las 21:00.

□ **Bautizos.** *Damos la bienvenida a los que por el sacramento del Bautismo se han incorporado a los hijos de Dios:*

- ♦ Marina Olivares Díaz
- ♦ Arellys Anahí Bustamante Morales
- ♦ Natalia Usaola Loeches
- ♦ Jennifer Nicolle Peñafiel Murillo
- ♦ Guillermo Boscarol Cid-Harguindey
- ♦ Paula del Olmo Van Woerkom
- ♦ Lucía Gil Escalante
- ♦ Ocar Domenech Gil
- ♦ Iker Arce Cortés
- ♦ Patricia del Real Salas
- ♦ Pablo Nicolás Gómez Ramos
- ♦ Jaime Prada Olivé
- ♦ Marcos San Segundo Requena
- ♦ Jacobo López-Acedo Gallardo

BUZÓN DE RESPUESTAS



Por don Ignacio Segarra Bañeres, doctor en Ingeniería industrial y en Derecho canónico

Todo matrimonio es indisoluble

¿En qué se basa la Iglesia para afirmar que todo matrimonio es indisoluble por derecho natural, tanto el matrimonio civil como el matrimonio sacramental?

El derecho natural, o sea, la ley de Dios participada en la naturaleza racional del hombre, exige, por el bien de los hijos, por la ayuda permanente que deben darse los cónyuges y por la estabilidad de la familia, base de la estabilidad social, que el matrimonio sea indisoluble. La Iglesia, que goza de la asistencia divina para declarar sin error el sentido de la ley divina, natural y positiva, ha definido solemnemente esta verdad contra los protestantes que, en su mayoría, admiten el divorcio perfecto, es decir, la posibilidad de que el vínculo matrimonial se pueda disolver. Los argumentos de razón para probar esta verdad son más o menos convincentes según la agudeza mental y la actitud moral de la persona que los esgrime o los considera. Santo Tomás dice, por ejemplo, a este respecto: «El matrimonio, según la intención de la Naturaleza, se ordena a la educación de la prole, no ya sólo durante algún tiempo, sino mientras ella viva. Por tanto, es de ley natural que 'los padres atesoren para los hijos' y que los hijos hereden a sus padres. Siendo, pues, la prole un bien común del marido y la mujer, es preciso que la sociedad de éstos se mantenga indisoluble perpetuamente, conforme al dictamen de la ley natural. Por eso la indisolubilidad del matrimonio es de ley natural». Si se objeta que en el caso de un matrimonio sin hijos, o de que éstos mueran antes que los padres, el argumento no es válido, debemos responder que el orden natural de las cosas debe juzgarse por lo que le corresponde de por sí, no por lo que puede sobrevenir en algún caso excepcional. Aparte de que aun en estos casos permanecen otros fines del matrimonio, como la mutua ayuda— que exigen también por sí mismos la indisolubilidad del matrimonio. Por eso pensadores no católicos postulan también, por razones meramente naturales y sociales, la indisolubilidad. Augusto Comte, positivista, decía: «Ninguna intimidad puede ser profunda sin concentración y perpetuidad, pues la idea del cambio constituye una provocación al mismo». Y el Papa León XIII: «Una vez concedido el divorcio, ningún freno podrá mantenerlo dentro de los límites que se había creído poderle fijar». Pero hay una razón última, bien sencilla de entender: porque Dios lo ha instituido y querido así. Jesucristo nos aseguró que, desde el principio del género humano —es decir, mucho antes del matrimonio cristiano—Dios estableció para la Humanidad entera, no sólo para los futuros cristianos, el matrimonio como institución indisoluble mientras vivan los esposos; «al principio de la creación los hizo Dios varón y hembra; por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y serán los dos una sola carne. Lo que Dios juntó no lo separe el hombre» (Mc 10, 7).